

## Ética y crisis en la educación. Juan Casassus PhD.

### La educación en crisis.

La crisis actual de la educación tiene tres aspectos. *Un aspecto* es que la percepción de estancamiento o de empeoramiento es compartida en la mayoría de los países del planeta. Se la percibe como tal en los países de alto ingreso *per cápita* tanto como en los de bajo ingreso *per cápita*. Esto es indicativo de que se trata de una crisis mundial de la educación. *El segundo aspecto*, es que la crisis ocurre en medio de una evolución de las sociedades hacia mayor violencia, creciente anomia, pandemias, fragmentación personal y social. Sin embargo, más que nunca, se confía en que la solución a esos problemas se encuentra en... una mejor educación. Es decir, hay más consenso que nunca en torno a que la respuesta a los problemas de barbarie que acechan a la sociedad se encuentra en la educación. *El tercer aspecto* es algo paradójico. No se trata sólo de una crisis de estancamiento o empobrecimiento. Como tampoco se trata sólo del hecho - de por sí paradójico - de que ella ocurre en medio de presupuestos crecientes; de una disponibilidad de medios intelectuales, tecnológicos y físicos como nunca antes vistos; sino que además cuenta con un apoyo político montado en una creciente esperanza de que en la educación se encuentra la solución a los nuevos y antiguos problemas sociales. La paradoja es que en medio de todo este soporte, ninguna de las soluciones propuestas y puestas en práctica ha dado resultado. O dicho de otra manera más crítica, al parecer nadie sabe qué hay que hacer para salir de esta crisis. Una de las razones principales de esta paradoja, como veremos más abajo, es que las políticas educativas no son de educación, son acerca de otra cosa. Naturalmente, esto hace que la crisis no esté bien diagnosticada.

Esta crisis tiene causas. Mi comprensión de esto, es que la causa fundamental de la crisis actual se encuentra en el desplazamiento de la manera en cómo se piensa la educación. Al decir “pensar la educación” estoy haciendo referencia a marcos teóricos, pero sobre todo, al conjunto de políticas que se derivan de esos marcos teóricos. Estos marcos teóricos se expresan en lógicas, en formas de pensamiento y principios que orientan la formulación de políticas en la educación desde los últimos 30 años. Se ha pasado de una lógica en la concepción e implementación de políticas de la educación basada en los fundamentos teóricos de disciplinas humanistas (en la pedagogía, la filosofía, la psicología, la antropología, la sociología), hacia otra lógica educativa que está basada en los postulados teóricos de una sola disciplina: la economía, y dentro de ella, la economía neo liberal.<sup>1</sup> Así, los docentes están en medio de una disonancia cognitiva. Se encuentran en un espacio atrapado entre dos lógicas que hacen que la práctica docente se encuentre en una especie de parálisis de incongruencia y contradicciones, producto de los desplazamientos de lógica.

---

<sup>1</sup> La manera como opera la lógica económica en educación esta contenida en una versión mas amplia de este texto, denominado “Ética y lógica en educación. Un análisis de la crisis mundial”.

Pero si la causa de la crisis se encuentra en este desplazamiento de una lógica por otra, la raíz de la crisis es otra. El propósito de esta ponencia es señalar que la raíz de la crisis educativa es fundamentalmente una crisis que se da en el plano de la ética.

## Ética y educación

Para comprender que el origen de la crisis es fundamentalmente una cuestión de ética y que se encuentra expresada en el desplazamiento de lógicas, es necesario tener claridad de que existe una relación muy estrecha entre ética y educación.

El vocablo “ética” (*ethicos-ethos*) surge de la necesidad de configurar en palabras algunas de las vivencias emocionales que se encuentran en el centro de la experiencia humana. La palabra misma significa literalmente “teoría de la vida”. Sus significaciones más antiguas indican que se trata de un “punto de partida”, del “inicio”. Otras significaciones están asociadas al estado de “receptividad emocional” del ser humano, diferenciándolo del “pathos”, que es “expresividad emocional”. En la *Ilíada* y la *Odisea*, Homero, el “educador de Grecia”<sup>2</sup> habla del “*ethos*” como “la morada del hombre” y su obra poética no es otra cosa que la narrativa del carácter de los hombres, de su anhelo espiritual, de la imagen de aquello en lo que un ser humano puede convertirse. Aristóteles se refiere al “*ethos*” como el hábito, el modo de ser de una persona, y toma de Homero la noción de carácter. También en su *Retórica* usa la palabra “*ethos*” como uno de los fundamentos en la eficacia de la comunicación. Para él, el “*ethos*” es la fuerza de persuasión que se basa en la credibilidad del que habla, en la reputación del orador. Se refiere a la persuasión que ocurre gracias al carácter del hablante.

La ética es distinta de la moral. La moral tiene que ver con la dimensión normativa de la sociedad, con lo correcto o lo incorrecto, con el bien y con el mal, con un código de conducta. La ética abarca un concepto más vital y más amplio. Ésta tiene que ver con la buena vida, con lo que vale la pena, con una vida satisfactoria y con sentido.

En un plano profundo, la educación está íntimamente ligada a la ética. Es más, la esencia de la educación es la ética. Si se examinan las declaraciones acerca de las finalidades de la educación en cualquier Constitución Política o cualquier Ley de Educación, encontraremos declaraciones que indican que la finalidad de la educación es ética en su sentido más amplio. Encontramos expresiones como por ejemplo que la educación es para “el desarrollo pleno de la persona”, “el desarrollo ético, espiritual, estético, afectivo, intelectual, artístico y físico de las personas”<sup>i</sup>. La razón de ser de la educación es configurar y desarrollar la dimensión ética. La educación ocurre *en* la ética.

---

<sup>2</sup> Expresión de Platón en su dialogo Fedra

Para decirlo en forma más descriptiva: la educación es una actividad intencional y deliberada compuesta de interacciones entre profesores, alumnos y contenidos, y que está orientada a que las personas desarrollen una comprensión de lo ético, y adquieran las competencias que la conduzcan al desenvolvimiento de la ética. Así es que podemos comprender que la educación ocurre por un proceso de receptividad emocional, y a través de esa receptividad, se desarrolla el carácter y la personalidad. Es allí donde se forman los hábitos y se desarrolla la comunicación. Es en esa interacción donde se genera y se internaliza lo que vale la pena (el valor), donde se transmite lo acumulado socialmente, donde se forman nuestras idealizaciones, nuestros planes de vida, donde se configuran los códigos de una buena vida para sí y para con los otros. Por ello, la educación es el proceso mediante el cual ocurre el despliegue de la ética. La educación es la actividad ética por excelencia, su esencia es la ética, por ello la raíz de la crisis actual consiste en que la educación ha perdido contacto con su esencia.

### **Educación, ética y sociedad.**

La educación tiene una relación particular con la sociedad. Es una relación de espejo. La una se refleja en la otra. La educación es la micro expresión de lo que ocurre en la sociedad y la cultura que la sostiene. Por ello – insistimos - la relación entre educación y sociedad es una relación ética en el más profundo de los sentidos. En ella se cristalizan y se transmiten las idealizaciones propias de cada sociedad y de cada cultura. La escuela es el territorio de lo ético. Lo que se aprenda y se practique en la escuela, se volcará en la sociedad ahora y más tarde. Lo que ha ocurrido en la sociedad se volcó y se vuelca en la escuela. Hay una circulación entre ambas. Pero este círculo no es necesariamente virtuoso, puede ser un círculo vicioso.

La visión tradicional de la escuela la ve como una institución para comunicar y preservar la cultura de una sociedad. Pero esta visión tradicional ha cambiado. Al perder el monopolio de la transmisión del conocimiento, la escuela ya no es vista sólo como una transmisión de la cultura de una sociedad. Por una parte, la globalización ha hecho desaparecer los límites culturales de las sociedades. Por otra parte, la dinámica de cambio ha hecho que sea en las escuelas donde se planten las semillas del mañana. Lo que es una escuela hoy, es una indicación de lo que será la sociedad mañana.

Por ello, las decisiones que influyen en la educación deberían ser la expresión consciente del modelo ético de una sociedad y deberían ser los ejemplos de la manera de ser de esa sociedad. Pero, ¿Cuál es la manera de ser de una sociedad? ¿Qué se entiende por la “buena vida” en esa comunidad, es vivir la vida con sentido, o una vida sin sentido?, ¿es una vida de servicio? ¿Es la gratificación constante del ego?, ¿es la armonía con el planeta?, ¿es la supervivencia?, ¿es ganar mucho dinero? La educación es una arena, un campo de batalla donde se enfrentan los modelos de sociedad. Estos modelos tienen sus propias lógicas, y estas lógicas nos

conducen a sitios distintos, a ideaciones distintas, a sociedades distintas. No es fácil ver esto, pues las lógicas son subyacentes

Lo que enfatizo es que la crisis ha sido causada fundamentalmente por la dinámica de un cambio de lógica que se instaló a inicios de los años 80. El cambio ha consistido en el paso de una lógica fundada en una visión humanista del ser humano en la educación, hacia una lógica fundada en una visión economicista del ser humano en la educación. Pero como he dicho anteriormente, esta es la causa. La raíz se encuentra en el plano de la ética en el sentido descrita arriba. La lógica es solo la manera en la cual se implementa la postura ética. Esto no es fácil de ver, pues es invisible, está sumergido, es subyacente a las decisiones que se toman.

**Conclusión.** La conclusión general de esto es que el giro de la lógica de la manera de pensar y administrar la educación, ha transferido y sacado la atención de la educación, desde lo educativo, para ponerlo en la gestión, en lo que ocurre afuera y alrededor de la educación. Este es un foco descentrado que desconecta a la educación de su esencia ética- el desarrollo pleno de la persona, y lo reorienta hacia una finalidad instrumental- la formación del capital humano. Las políticas economicistas, han transformado al ser humano en un ser económico. Las políticas educativas de los últimos 30 años han sido políticas muy bien pensadas, y supongo con buena intención. Pero ellas no han tenido los frutos que pensaban sus conceptores. Por el contrario, nos han llevado por el camino de una crisis mundial. Para salir de ella, es necesario cambiar de lógica y reconectar la educación con su sentido ético.

---

<sup>i</sup> Constitución Política de Chile art y Ley General de Educación, art.2.